

Panorama político mundial

Demetrio Boersner*



DIARIO CHACO

Durante los meses de junio y julio 2014 se realizaron cambios de gobierno e importantes deliberaciones sobre los conflictos y problemas del mundo

Venezuela siguió siendo objeto de preocupaciones regionales. Su conflictiva situación interna fue discutida en la 44ª Asamblea General de la OEA celebrada en Asunción, Paraguay, pero por la división entre gobiernos amigos y críticos del régimen de Caracas no se pudo concretar más que una *piadosa* exhortación a que los venezolanos resuelvan sus diferencias pacíficamente.

En Colombia, el presidente Juan Manuel Santos fue reelegido para un segundo mandato el 15 de junio. En seguida el gobernante ratificado tomó dos iniciativas diplomáticas interesantes: una gestión para promover un acercamiento entre la Alianza del Pacífico y Mercosur, y otra para relanzar desde Colombia el proyecto ideológico internacional de la *tercera vía* junto con los ex mandatarios Bill Clinton, Tony Blair, Fernando Henrique Cardoso, Ricardo Lagos y Felipe González

Brasil vivió semanas agitadas, en primer término por una serie de protestas sociales ocasionadas en primer lugar por un desmejoramiento de la situación económica del país, y en segundo término por la proximidad de las elecciones generales de octubre y un relativo deterioro de la aceptación pública del gobierno, del partido gobernante y de la presidenta Dilma Rousseff. El Mundial de Fútbol, iniciado el 15 de junio, fue protestado y cuestionado con inesperada vehemencia por movimientos callejeros de *indignados*. Con todo, el país mantiene su impecable clima democrático.

Argentina sufrió un golpe doloroso en el plano financiero, como también en el del prestigio internacional, por una decisión de la corte suprema estadounidense, que la obliga a pagar de inmediato, y sin cláusulas atenuantes, su onerosa deuda contraída con *fondos buitres* norteamericanos.

En Estados Unidos, la confrontación política entre republicanos y demócratas causa serias preocupaciones por los extremos de sectarismo y de agresividad a que ha llegado. El presidente Obama, por su parte, está perdiendo prestigio por su tendencia a demorar decisiones y a des-

cuidar detalles. Por el otro lado, parece fortalecerse la posición de la señora Hillary Clinton como posible candidata presidencial demócrata para el año 2016.

Las relaciones multilaterales americanas estuvieron marcadas por reuniones de la OEA y de la Alianza del Pacífico. La OEA, en su 44ª asamblea efectuada en Paraguay, debatió como tema central el *crecimiento económico con inclusión social*. Igual preocupación por tratar de combinar la libertad económica con esfuerzos de equidad social se manifestó en la IX cumbre de la Alianza del Pacífico (México, Colombia, Perú y Chile) que concluyó en México el 20 de junio. Para tratar de despejar la idea de que la Alianza del Pacífico es un proyecto neoliberal y teledirigido desde Estados Unidos, con intenciones adversas al *tercermundista* Mercosur orientado por Brasil, el presidente colombiano Juan Manuel Santos visitó a su homóloga brasileña Dilma Rousseff para persuadirla a pensar más bien en términos de acercamiento y eventual fusión de los dos proyectos de cooperación e integración económica subregional, bajo el signo de una *tercera vía* intermedia entre el liberalismo y el socialismo democrático.

NORTE-SUR

Además se los eventos señalados, Suramérica fue el escenario de uno de los acontecimientos recientes de mayor importancia mundial, aunque casi obviado o silenciado por los *grandes* medios transnacionales. Nos referimos a la cumbre extraordinaria del Grupo de los 77 (más China), celebrada en Santa Cruz, Bolivia, con ocasión del cincuentenario de la fundación del G-77 al final de la reunión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad) en 1964. En esta oportunidad, esa gran agrupación de países en desarrollo (que ya cuenta con más de 130 Estados miembros) ratificó solemnemente su vigencia histórica en un mundo que –no obstante el fenómeno de la globalización– sigue presentando fundamentales desigualdades o asimetrías entre el Norte y el Sur. En una declaración final de 242 puntos bien meditados y redactados, la cumbre replantea las necesidades del mundo en desarrollo y propone soluciones concretas para avanzar en la lucha universal contra la pobreza y en el avance hacia un nuevo orden económico internacional más equitativo y justo.

ESTE-OESTE

La disputa entre la alianza occidental (OTAN) y Rusia sobre el futuro papel geopolítico de Ucrania alarmó a la opinión pública mundial y hasta provocó algunos pronósticos alarmistas de *tercera guerra mundial* al cumplirse un siglo del

estallido de la primera. Los alarmistas olvidaron varios factores tranquilizantes: Europa centro-occidental y Rusia son interdependientes en los planos energético y económico, y ello los impulsa a buscar arreglos mutuamente aceptables; tanto Obama en Estados Unidos como Putin en Rusia han demostrado ser estadistas de cabeza fría y con sentido de responsabilidad hacia sus propios pueblos y los del resto del mundo; igualmente son sensatos los gobernantes de los demás países involucrados, y los magnates de los consorcios transnacionales interesados. Con la excepción de ciertos nostálgicos de la Guerra Fría (algunos conservadores y otros liberales intervencionistas), los grandes intereses y los gobernantes responsables convergen en un afán de restablecer el equilibrio, geopolítico perturbado.

CERCANO Y MEDIO ORIENTE

La región extendida de África del Norte hasta Asia centro-meridional sigue siendo la más importante y álgida desde el punto de vista geoestratégico, pues en ella coinciden las mayores riquezas energéticas del planeta con la presencia de un mundo musulmán preñado de conflictos. Durante los pasados dos meses, a la guerra civil de Siria se le añadió la poderosa insurrección de la organización yihadista, Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL) en alianza con grupos nacionalistas laicos vinculados al ilegalizado partido Baaz. Esta insurrección va dirigida no solo contra el gobierno pro-norteamericano de Irak, sino también contra el Occidente, contra Irán y contra la variante chiíta de la religión musulmana. Los grandes intereses estratégicos y energéticos del mundo se ven involucrados inevitablemente. Mandatarios moderados, como Obama, Putin y el iraní Rohani buscan fórmulas de negociación y solución política.

En el triste e interminable conflicto israelí-palestino, la paz pareciera estar más lejos que nunca a raíz de la reconciliación entre la Autoridad Palestina y Hamás, y la reanudación de acciones hostiles entre las partes opuestas. Su Santidad el Papa Francisco intentó una loable mediación, visitando Tierra Santa y reuniendo posteriormente en el Vaticano a los presidentes de Israel y de Palestina, junto con el patriarca ecuménico ortodoxo de Constantinopla.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.